Dos proyectos colaborativos, otro de aprendizaje compartido y un último de aprendizaje personal, han servido para que este curso escolar mis alumnos y yo hayamos aprendido, compartido emociones y vivido experiencias que difícilmente podremos olvidar. Coordinados por Juan Francisco Álvarez Herrero profesor del Colegio Sagrada Familia de Alcoy (Alicante), se desarrollan los proyecto “ **Callejeros Científicos** ”, “ **Y tú, ¿con qué practicas?** ”, “ **TAP 3 ESO 2012 enREDados con el cuerpo humano** ” y “ **Elementos de la tabla periódica** ”.

Con el inicio de curso arrancamos en los dos cursos de 3º de ESO en los que imparto clases con **Calletíficos**. Una idea que surgió en la Educa Party de este pasado verano, a raíz de la exposición por parte del colega y amigo: Toni Solano sobre el proyecto de Callejarios o Callejeros Literarios . Allí, en Valencia, varios profesores de diferentes puntos de la geografía española nos animamos a lanzar el proyecto hermano de Callejeros Científicos . Ese mismo día de verano ya teníamos cuenta en twitter , blog del proyecto y nos inscribimos en el listado de proyectos colaborativos que circula por Internet a iniciativa de otro colega y amigo: Gregorio Toribio.

Claro, el verano hizo que la puesta en marcha del proyecto se demorase hasta octubre cuando el nuevo curso ya estaba en marcha. En una entrada paralela en mi blog personal y en el blog de Calletíficos, sentaba las bases del trabajo que desde Alcoi, desde el centro Sagrada Familia, con mis alumnos de 3º de ESO íbamos a llevar a cabo y en el que también estaban inmersos centros de primaria y secundaria de todo el territorio español e incluso uno de Argentina.

Planteados los objetivos, diseñadas las directrices, fijada la temporalización, etc., sólo quedaba ponerse manos a la obra. En grupos de 2 a 4 alumnos, se les asignó una calle con nombre de algún científico o persona relacionada con la ciencia de nuestra localidad. La primera tarea a desarrollar fue meterse en la piel del personaje. Buscar información sobre el personaje que les hubiese tocado. No fue tarea fácil. Muchos personajes de ámbito local, todo y que pueda parecer lo contrario, no había forma de encontrar información sobre ellos. Hubo que buscar no sólo en internet sino en libros en las bibliotecas locales o incluso a veces entrevistarse con familiares del personaje en cuestión, lo que en vez de ser un inconveniente se convirtió en un aliciente y un plus que enriquecía el proyecto. Tras este trabajo de búsqueda, los alumnos realizaban un trabajo de campo en la calle que les había tocado por suerte. Tenían que visitar la calle, fotografiarla a ella y a alguna de las placas con su nombre y lo que hacía más atractivo el proyecto, realizar entrevistas a pie de calle a vecinos y viandantes sobre su conocimiento o no de la figura del personaje que da nombre a esa calle en cuestión. Además de todo esto, los alumnos podían añadir su toque personal al proyecto con alguna actividad extra que fuese original, propia, ideada y pensada por ellos para la ocasión. El trabajo en la calle resultó ser de lo más entretenido, divertido, gratificante y mejor valorado por los alumnos, y es que el pasarlo bien no tiene por qué estar reñido con el aprendizaje. En sus entrevistas los alumnos aprendieron de la gente de la calle, de esa sabiduría popular que también muchas veces despreciamos. Y no sólo de esta gente sino también de ellos mismos, aprendieron a sacar lo mejor que llevan dentro para saber cómo dirigirse a la gente, crear su discurso con sus preguntas, sus frases, saber expresarse y comunicarse con el resto. También se pusieron en práctica habilidades del trabajo en grupo y sus competencias digitales pues grababan sus entrevistas en videos que después subían a internet. Del resultado de estas entrevistas, llegaron a la conclusión de que muchos vecinos no saben, no conocen nada acerca del personaje que da nombre a la calle donde viven, incluso en casos tan singulares y conocidos como Santiago Ramón Y Cajal, Isaac Peral, etc.

Para esta actividad hemos contado con la colaboración entusiasta de Juan